

Domingo 5 de enero de 2025
El principio y el fin
Undécima parte

Génesis 1:3 *Entonces dijo Dios: Hágase la luz, y fue la luz. 4 Y vio Dios la luz, que era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas. 5 Llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Así que la tarde y la mañana fueron el primer día.*

Hemos visto muchas veces ahora que el Día 1 en Génesis proporciona una imagen verbal de lo que nos sucedió mientras creíamos en el Señor Jesucristo, con la luz brillando en la oscuridad señalando a nuestro hombre espiritual siendo vivificado a las cosas de Dios, y la oscuridad dividida de la luz representando a nuestro viejo hombre y su vínculo inseparable con el dios de este mundo y las tinieblas asociadas con su pecado.

Y a través de lo registrado al comienzo de Génesis, podemos entender que los eventos de ese primer día fueron solo el comienzo de un proceso de restauración que vio la creación de un Hombre y una Mujer en el Sexto Día, para gobernar juntos en el Séptimo Día. En consecuencia, si seguimos el tipo, la restauración de la creación material, al antitipo, la restauración del hombre caído, entonces podemos saber que nuestra salvación espiritual constituye el comienzo de un proceso de restauración para nosotros, que cuando se complete, nos permitirá, al final de seis mil años de la obra de Dios, gobernar en el Séptimo Día con el Señor Jesucristo. Y así como el Día 1 en Génesis, que es paralelo a nuestra salvación espiritual, es el punto de partida, entonces en los días de trabajo que siguen en

Génesis encontraremos la verdad espiritual con respecto a nuestro propio proceso más allá de nuestra salvación espiritual, que conduce a la salvación de nuestra alma y a la redención de nuestro cuerpo – **Romanos 8:23** *No solo eso, pero también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, también nosotros mismos gemimos dentro de nosotros mismos, esperando ansiosamente la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esta esperanza nos salvamos, pero la esperanza que se ve no es esperanza; Porque, ¿por qué se espera todavía lo que se ve? 25 Pero si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con perseverancia.*

La esperanza que esperamos ansiosamente con perseverancia es la esperanza bendita de – **Tito 2:11** *Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a las concupiscencias mundanas, vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo, 13 esperando la esperanza bienaventurada, la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios [que es nuestro] Salvador Jesucristo.....*

Y la aparición de la gloria de nuestro gran Dios, quien es nuestro Salvador Jesucristo, es una referencia al día venidero de Su Reino [no la resurrección/rapto], el Día de Su gloria, el Día de Su poder, el tan esperado Séptimo Día. La bendita esperanza que se deriva de la registrada en Mateo Capítulos 16 - 17 – **Mateo 16:28** *De cierto os digo que hay algunos que están aquí que no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino." 17:1 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. 2 Y se transfiguró delante de ellos. Su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvían blancos como la luz. 3 Y he aquí que Moisés y Elías se les aparecieron, hablando con él.*

Moisés y Elías estuvieron presentes en este evento extraordinario registrado en Mateo, tal como deben estar en ese Día futuro cuando aparezca la gloria de Cristo, ya que juntos son representantes de la Ley y de los profetas, representantes de todas las Escrituras del Antiguo Testamento que revelan a Cristo, y que han hablado del venidero Día de Su gloria. el Día de Su poder, desde los primeros treinta y cuatro versículos de Génesis en adelante.

Y como hemos visto, es solo a través del nuevo hombre que la verdad espiritual, la sabiduría traída de lo alto de Dios, la Palabra del Reino, puede ser recibida y entendida - **1 Corintios 2:14** *Pero el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede conocer, porque se disciernen espiritualmente.*

Y hemos visto que solo Dios es la fuente y la encarnación de la Palabra de Verdad que da luz y vida. Y con esto en mente, ahora podemos apreciar lo que el salmista escribió en:

Salmos 36:9 *Porque en ti está la fuente de la vida; En Tu luz vemos la luz.*

En el Padre y en el Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. La sabiduría y el conocimiento producidos desde lo alto declaran el evangelio de la gloria de Cristo, la bendita esperanza que, si se recibe y se cree, proporcionará vida para el siglo venidero. Esta es la fuente de vida que vemos en la primera mitad del Salmo 36:9

Y lo que vemos en la segunda mitad del Salmo 36:9, 'En tu luz vemos la luz', es complementario a lo que se ve en la primera mitad del versículo. Hablar de la luz de Dios nos lleva inevitablemente a esta faceta de su persona y de su ser: **Juan 1:4** *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.*

Juan 8:12 *Entonces Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".*

1 Juan 1:5 *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: que Dios es luz, y en él no hay ninguna oscuridad.*

Dios es luz, y esto nos llevará de regreso a esta misma luz hablada en el Día 1 en Génesis, y al propósito de esa luz, el venidero Día de Su gloria. Y al ver y entender este propósito para el Séptimo Día, la aparición de Su gloria, continuaremos 'viendo la luz' en Su luz, continuaremos bebiendo de lo que también es la fuente de vida para la Era.

Y esto, esencialmente, es de lo que Pablo está escribiendo en – 2 **Corintios 4:3** *Pero, aunque nuestro evangelio esté velado [el mismo evangelio visto en el versículo 4], está velado para los que se pierden, 4 a quienes el dios de este siglo ha segado la mente, los que no creen, no sea que **la luz del evangelio de la gloria de Cristo**, el cual es la imagen de Dios, debe resplandecer sobre ellos [Dios es luz y su luz es su gloria]. 5 Porque nosotros no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús el Señor, y nosotros mismos siervos vuestros siervos por amor de Jesús. 6 Porque es el Dios que mandó que la luz resplandeciera de las tinieblas, el que ha resplandecido en nuestros corazones [una obra más allá de la que se describe hasta el Día 1. Estar continuamente llenos del Espíritu. En tu luz vemos la luz] para dar **la luz del conocimiento de la gloria de Dios** en la faz de Jesucristo.*

Todos debemos comenzar con el evangelio de la gracia que permite que la luz brille en la oscuridad. Y una vez que esto ha sucedido, debemos continuar viendo la luz al recibir las buenas nuevas de por

qué hemos sido salvos, este es el evangelio de la gloria de Cristo, la Palabra de Cristo, la Palabra del Reino, que ha de morar en nosotros abundantemente en toda sabiduría, las buenas nuevas con las que hemos de ser continuamente llenados. Estar continuamente llenos del Espíritu, entonces, y ver la luz en Su luz paralelamente uno al otro.

Y mientras mantenemos todo esto bajo consideración, volveremos una vez más al primer capítulo de Génesis para progresar más allá del Día 1:

Génesis 1:6 *Entonces dijo Dios: Haya un firmamento en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. 7 Así hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento; Y así fue. 8 Y llamó Dios al firmamento Cielo. Así que la tarde y la mañana fueron el segundo día.*

Después de la introducción de la luz y la división entre la luz y la oscuridad en el Día 1, las aguas que cubrían la tierra, todavía furiosas en el momento anterior a la introducción de la luz, permanecieron en su lugar, cubriendo la tierra. Y podemos leer acerca de estas aguas embravecidas que cubrieron la tierra después de la rebelión de Satanás, antes de la restauración, en - **2 Pedro 3:5** *Porque se olvidan voluntariamente de que por la palabra de Dios los cielos eran antiguos, y la tierra estaba fuera del agua y en el agua, 6 por la cual pereció el mundo que entonces existía, siendo inundado con agua.*

Sin embargo, en el Día 2, después de la introducción de la luz en el Día 1, Dios dividió estas aguas que cubrían la tierra. Allí estaban las aguas que Él colocó sobre el firmamento y las aguas debajo del firmamento. No había tierra visible el día 2, solo la división de las aguas, arriba y abajo.

Y como la división de las aguas es la segunda acción que Dios tomó dentro de Su proceso de restaurar la creación material en anticipación del Séptimo Día, debe verse como una continuación de lo que se introdujo en el Día 1, la luz brillando desde arriba en la oscuridad de abajo, haciendo una división entre las dos.

Ya hemos establecido que el Día 1 representa para nosotros nuestra salvación inicial, la salvación de nuestro espíritu. Y que como resultado de esta salvación tenemos a un hombre espiritual que está vivo a las cosas de Dios, que puede ver la luz en Su luz, siendo continuamente lleno del Espíritu, bebiendo de la fuente de la vida, y un hombre viejo, el hombre de la carne que no tiene acceso a ninguna de estas cosas, que permanece inseparablemente unido al Dios de este siglo y su oscuridad presente. Y es dentro de este contexto espiritual general de la división entre el viejo hombre y el nuevo, la luz y las tinieblas, que debemos colocar nuestro entendimiento de la división de las aguas en el Día 2 mientras miramos más allá de la letra a lo que el Espíritu enseña a través de ella.

Y para comenzar a ver lo que el Espíritu está enseñando a través de la división de las aguas, podemos retroceder en Éxodo, para ver un evento que involucra a la primera generación de Israel que salió de Egipto - **Éxodo 17:5** *Y Jehová dijo a Moisés: "Ve delante del pueblo, y toma contigo a algunos de los ancianos de Israel. Toma también en tu mano la vara con la que golpeaste el río, y vete. 6 He aquí, yo estaré delante de vosotros allí sobre la roca de Horeb; y golpearás la roca, y de ella saldrá agua, para que beba el pueblo".*

Y cuando comparamos las Escrituras con las Escrituras, encontramos comentarios sobre estos versículos de Éxodo en **1 Corintios 10:4** *y todos bebieron la misma bebida espiritual. Porque ellos bebieron de esa Roca espiritual que los seguía, y esa Roca era Cristo.*

Lo que la primera generación de Israel que salió de Egipto bebió en el desierto fue el agua que vino de la 'Roca', y tuvieron acceso a esta agua, y tuvieron necesidad de esta agua, solo después de haber sido liberados de Egipto. Y la provisión del agua de la 'Roca', era para sostenerlos en su viaje a la tierra prometida. Y de 1 Corintios 10 podemos ver que el agua literal de Éxodo se usa simbólicamente para representar lo que es Espíritu, visto como proveniente de Cristo, la 'Roca espiritual', la fuente de vida que proporciona vida para la Era - **Hebreos 4:2** *Porque en verdad el evangelio nos fue predicado así como a ellos; [este no es el evangelio de la gracia, sino el evangelio de las buenas nuevas que se ha de proclamar del evangelio de la gloria de Cristo] pero la palabra que oyeron no les aprovechó, no estando mezclada con la fe en los que la oyeron.*

Y así como la 'Roca' es el Señor Jesucristo, y el Señor Jesucristo es el Verbo hecho carne, así encontramos la conexión entre el agua y el Verbo, lo que es Espíritu, lo que será una fuente de agua viva, que brotará a la vida para los siglos - **Juan 6:63** *Es el Espíritu quien da la vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que les hablo son espíritu y son vida.*

Claramente, esta 'fuente de vida' había sido provista a esa primera generación, y la eficacia de esa agua es indudablemente como lo es el Cristo, pero no produjo en ellos la vida que pudo haber sido suya con respecto al Día Séptimo debido a la incredulidad, no se mezcló con fe en los que la oyeron - **Hebreos 3:16** *habiendo oído [el Evangelio que se les había anunciado, el agua de la 'Roca'], se rebelaron? De hecho, ¿no fueron todos los que salieron de Egipto, guiados por Moisés? 17 ¿Y contra quién se enojó cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cadáveres cayeron en el desierto? 18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían*

en su reposo, sino a los que no obedecían? 19 Así vemos que no podían entrar a causa de la incredulidad.

En esto podemos ver que el agua, usada como metáfora de la Palabra de Verdad, da vida, tanto la forma escrita que está viva como la que se hizo carne en Cristo que está vivo; la vida que viene por el Espíritu, la vida más allá de la redención eterna, la vida en relación con el propósito de esa redención para aquellos que tendrán fe para la salvación del alma. La vida que solo puede venir de estar continuamente lleno del Espíritu, de ver la luz en Su luz, bebiendo de la fuente de vida que vimos en el Salmo 36:9. Una fuente que el Israel rebelde rechazó por incredulidad – **Jeremías 2:13** *"Porque mi pueblo ha cometido dos maldades: Me han abandonado a mí, fuente de aguas vivas, y se han labrado cisternas, cisternas rotas que no pueden retener agua.*

Y de este versículo podemos ver claramente que Dios mismo es la fuente de aguas vivas, Aquel de quien fluye la sabiduría que brotó de lo alto – **Santiago 1:5** *Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y se le dará.*

Dios es la Luz que provee la luz que hemos de ver. La lámpara a nuestros pies y la luz a nuestro camino, guiándonos hacia la tierra celestial que se nos ha prometido como la simiente espiritual de Abraham en Cristo – **Hebreos 4:4** *Porque Él ha hablado en cierto lugar del día séptimo de esta manera: "Y reposó Dios en el día séptimo de todas sus obras"; 5 y otra vez en este lugar: "No entrarán en mi reposo". 6 Por tanto, puesto que algunos tienen que entrar en ella, y aquellos a quienes se les predicó primero no entraron por desobediencia, 7 de nuevo señala un día cierto, diciendo en David: «Hoy», después de tanto tiempo, como se ha dicho: «Hoy, si oís su voz, no endurezcáis vuestro*

corazón.» 8 Porque si Josué les hubiera dado descanso, no habría hablado después de otro día. 9 Queda, pues, un descanso para el pueblo de Dios. 10 Porque el que ha entrado en su reposo, también él mismo ha cesado de sus obras, como Dios de las suyas. 11 Procuremos, pues, con diligencia entrar en aquel reposo, no sea que nadie caiga en el mismo ejemplo de desobediencia.

Y a esto podemos añadir algunos detalles más de: **Juan 4:13** Jesús respondió y le dijo: "El que beba de esta agua volverá a tener sed, 14 pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Pero el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que saltará para vida para el mundo".

Esto es parte del encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el pozo de Jacob. Y recordaremos que Jesús había pasado dos días en Samaria después de salir de Judea - **Juan 4:3** Salió de Judea y se fue de nuevo a Galilea. 4 Pero tenía que pasar por Samaria. 5 Y llegó a una ciudad de Samaria que se llama Sicar, cerca de la parcela que Jacob había dado a su hijo José. 6 Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado de su viaje, se sentó así junto al pozo. Era cerca de la hora sexta.

Los dos días que el Señor estuvo en Samaria después de salir de Judea, pero antes de su regreso a Galilea, y el tiempo en que se sentó junto al pozo, siendo "alrededor de la hora sexta", la sexta hora antes de la hora séptima, proporcionan una visión de los tratos del Señor con aquellos que no eran Israel durante el tiempo cubierto por los dos días de esta dispensación. los que compondrían Su Iglesia. Y en el encuentro del Señor con la mujer samaritana, podemos ver un paralelo con el siervo más anciano de Abraham esperando a Rebeca junto al pozo de agua - **Génesis 24:11** E hizo que sus camellos se arrodillaran fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, al atardecer, a la hora en que las mujeres salen a sacar agua. 12 Y él dijo: "Oh Jehová,

Dios de mi señor Abraham, te ruego que me des éxito hoy, y que tengas misericordia de mi señor Abraham. 13 He aquí, aquí estoy junto al pozo de agua, y las hijas de los hombres de la ciudad salen a sacar agua.

Y un paralelismo con Moisés después de ser rechazado por sus hermanos:

Éxodo 2:14 *Y él dijo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés temió y dijo: «¡Ciertamente esto es conocido!» 15 Cuando el faraón se enteró de este asunto, trató de matar a Moisés. Pero Moisés huyó de la presencia de Faraón y habitó en la tierra de Madián; Y se sentó junto a un pozo.*

Y es dentro de esta imagen de la palabra presentada en Juan en conjunción con el tipo fundamental, establecida en Génesis Capítulo 24, con más detalles de Éxodo Capítulo 2, que vemos al Señor ofreciendo agua que se convertirá en una fuente de agua que brotará a la vida para la Edad.

Y al considerar esta fuente de agua vivificante que el Señor ofrece a aquellos que vendrían al 'pozo de Jacob', veremos algunos otros versículos de Juan que tienen más que decir sobre el agua viva:

Juan 7:37 *El último día, aquel gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y exclamó, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su corazón correrán ríos de agua viva. 39 Pero esto dijo acerca del Espíritu, el cual recibirían los que creyeran en él; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado, porque Jesús aún no había sido glorificado.*

Este último gran día de la fiesta se refiere al último día de la celebración de la Fiesta de los Tabernáculos – **Juan 7:1** *Después de estas cosas, Jesús anduvo en Galilea, porque no quería andar en Judea,*

porque los judíos procuraban matarle. 2 Ahora se acercaba la fiesta de los tabernáculos de los judíos.

La Fiesta de los Tabernáculos que recordaremos es la séptima de las siete fiestas dadas a la nación de Israel, la fiesta que señala y se cumplirá en el Reino Milenial, el Séptimo Día.

Y en el último "gran día" de la Fiesta de los Tabernáculos, se había convertido en una tradición en el tiempo del primer Advenimiento del Señor, que los sacerdotes bajarían del Templo al estanque de Siloé, la escena que recordaremos de la sexta señal registrada en el Evangelio de Juan, una señal concerniente a la curación de un hombre ciego cuya vista fue restaurada al lavarse con el agua de este estanque. Y hacer la conexión entre este estanque de agua y su asociación con la fiesta de los Tabernáculos bien puede agregar otra capa de entendimiento a este sexto signo.

De todos modos, en este último "gran día" de la fiesta, los sacerdotes iban al estanque de Siloé a recoger un cántaro de oro con agua para llevarlo con mucho regocijo al Templo. Y mientras los sacerdotes llevaban el cántaro de oro con agua, Jesús exclamó: *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.* Y recordando que esta es la Fiesta de los Tabernáculos, señalando el Séptimo Día, y la Deidad de Aquel que hace esta proclamación está simbólicamente representada por oro, la ironía de esta escena no se nos escapará. Y las palabras que el Señor habló en este contexto también debemos verlas en conjunción con:

Isaías 12:1 *Y en aquel día [el Séptimo Día] dirás: Oh Jehová, te alabaré; Aunque te enojaste conmigo, tu ira se ha apartado, y me consuelas. 2 He aquí, Dios es mi salvación, confiaré y no temeré; Porque YAH, Jehová, es mi fortaleza y mi canto; Él también se ha convertido en mi salvación'. 3 Por tanto, con gozo sacarás agua de las fuentes de la salvación.*

Y también, con – **Isaías 55:1** "*¡Ho! Todos los que tienen sed, venid a las aguas; Y vosotros que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Sí, ven, compra vino y leche sin dinero y sin precio.*

El derramamiento del agua sobre el altar del Templo marcó un tiempo de ferviente oración por parte de la nación pidiendo la provisión de Dios de la lluvia que les daría una cosecha abundante. Y así como la nación comenzó a orar por lluvia natural, así Aquel que es fuente de agua viva ofrecía la 'lluvia' del Espíritu, *pero esto habló acerca del Espíritu, a quien recibirían los que creyeran en Él*, el cual habría provisto una abundante cosecha de fruto espiritual para la nación. **Isaías 55:10** "*Porque como cae la lluvia, y la nieve del cielo, y no volvéis allá, sino que riegas la tierra, y la haces dar a luz y reverdecer, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; No volverá a mí vacía, sino que cumplirá lo que yo quiero, y prosperará en aquello para lo cual la envié.*

Zacarías 13:1 "*En aquel día se abrirá una fuente para la casa de David y para los moradores de Jerusalén, para el pecado y para la inmundicia.*

Y dentro de un contexto completamente cristiano, en anticipación del regreso del Señor, mire lo que está registrado hacia el final del Libro de Apocalipsis – **Apocalipsis 21:6** *Y Él me dijo: "¡Hecho está! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente al que tenga sed. 7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.*

Apocalipsis 22:17 *Y el Espíritu y la esposa dicen: ¡Ven! Y el que oiga, diga: «¡Ven!» Y el que tenga sed, que venga. El que quiera, que tome libremente el agua de la vida .*

Y dentro de este mismo contexto cristiano, recordaremos la lluvia que a menudo cae sobre la tierra de **Hebreos 6:7** *Porque la tierra que bebe de la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierbas útiles para aquellos por quienes la cultivan, recibe bendición de Dios; 8 pero si lleva espinos y zarzas, Es rechazada y está a punto de ser maldita, cuyo fin es ser quemada. 9 Pero, amados, estamos seguros de que hay cosas mejores acerca de ti, sí, cosas que acompañan a la salvación, aunque hablemos de esta manera.*

Y en estos versículos del capítulo 6 de Hebreos, podemos encontrar un paralelo con el agua de la Roca en el capítulo 17 de Éxodo, ya que el evangelio de la gloria de Cristo nos ha sido predicado a nosotros y a ellos. Y tal como sucedió en el desierto, la eficacia de 'la lluvia' que proviene de la fuente de agua viva no es de duda alguna. Sin embargo, es la forma en que respondamos a ella lo que determinará si se convertirá en nosotros en una fuente de agua que brotará a la vida para la Era, o si seremos una cisterna rota que no puede contener agua.

Continuaremos con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.